

NOTAS PARA LA MEMORIA DE UNA REVISTA: *PUBLICACIONES*

María del Carmen Hoyos Ragel
Universidad de Granada

RESUMEN

Se traza la historia de la revista *Publicaciones*, una publicación científica en la *periferia* de la Universidad de Granada, desde su fundación en 1980 hasta la actualidad. Se analizan sus implicaciones más sobresalientes: la propuesta del proyecto, aceptación, números, diversidad o permanencia, personas implicadas, interés colectivo o trabajo en equipo; y se reflexiona sobre la oportunidad, idoneidad y realización de un proyecto aparentemente utópico.

ABSTRACT

The history of the journal *Publicaciones* is outlined in this paper, a scientific publication connected with the University of Granada, from its foundation in 1980 until today. Its most important implications are analysed: proposal of the project, acceptance, issues, diversity or permanence, people who were implicated, group interest or team work; and a reflection about the opportunity, suitability and the carrying out of such an apparently utopian project.

La aparición de una revista como *Publicaciones* fue producto de una coyuntura determinada en la que se conjugaron distintos factores. En primer lugar, fue la sustanciación de un proyecto imaginativo y utópico; en segundo lugar, la articulación de opiniones que tienen que ver con la producción del conocimiento en su más amplio sentido: teórico y didascálico; en tercer lugar, entre esos factores destacaría una modalidad de *responsabilidad*, en los diecinueve profesores que en 1980 conformaban el claustro de la entonces Escuela de Magisterio de Melilla. Junto a esta ética de la responsabilidad, la necesidad de actuar, de irrumpir en el espacio de la producción científica desde el *rincón de la más remota provincia*. Cuando propongo la creación de una revista de la Escuela de Magisterio en la sesión de Claustro de Profesores de 19 de septiembre de 1980, simplemente verbalizo lo que es una inquietud compartida por varios profesores, que se venía gestando y debatiendo entre nosotros desde hacía meses, y que en ese momento cristaliza como propuesta. La respuesta es inmediata y el acta recoge: "La señora Hoyos Ragel propone la

creación de una revista en esta Escuela. Ante la toma de conciencia del Claustro sobre tal asunto, el Sr. Director pide que se haga un presupuesto". El entonces director, Miguel Moralejo Hernández, asume el proyecto y se organiza un equipo de trabajo que permanece invariable hasta el número 4: Manuel Olmedo Jiménez, subdirector del centro, es el coordinador y máximo impulsor de la revista; Rosa M.^a García López, profesora de Dibujo, se ocupa del diseño de portada y maqueta; las profesoras del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, M.^a Gracia Díaz Gil, Catalina González Las y M.^a Carmen Hoyos Ragel, componen el Consejo Asesor.

Metodológicamente, pues, cristaliza en una realidad colectiva que se vincula conscientemente con esa necesidad de producir un conocimiento adecuado y coherente, vinculado fundamentalmente con nuestra práctica docente. Se decide que la edite el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada y en febrero de 1981 aparece el número 0 de la primera revista de una Escuela Universitaria en esta universidad. Se proyecta como una revista semestral, de carácter no venal, que establecería intercambio con otras revistas nacionales e internacionales y que se distribuiría a las bibliotecas generales de todas las universidades españolas, a las bibliotecas de las facultades de Educación y de las Escuelas de Magisterio, a otras bibliotecas o entidades estatales relacionadas con la educación, a los centros educativos de la ciudad y a cuantas instituciones de carácter educativo lo solicitasen.

Entonces no estábamos seguros, siempre queda la sensación de fragilidad, la ambigüedad o la incertidumbre de *urbanizar la provincia*, esto es, de someter aquello que se inicia desde la privacidad o el estudio en solitario al juicio de lo público; pero hoy podemos enorgullecernos, pues aunque nos siguieron o imitaron otras en el distrito universitario, *Publicaciones* es la única que ha perdurado. El vértigo del querer ser no es suficiente, hay que vincularlo con la viva no-necesidad de existir. El vértigo de lo experimentado colectivamente, con las intermitencias lógicas, puede traducirse en el sosiego de la permanencia.

La perspectiva que proporciona el tiempo transcurrido dota de seguridad esas primeras condiciones de posibilidad que condujeron hacia un proyecto común y, sin embargo, *desligado*, único o diferente en cada aportación publicada. Es el rigor de la historia el que proporciona no la *supervivencia* de una memoria compartida, cuanto el deseo de *re-encontrar* una lengua apropiada para los distintos ámbitos científicos que la revista acoge. Desde que se editó el número 0, esa temporalidad dota de seguridad a un empeño en el que el horizonte de la producción primera ya se ha desvanecido, pero queda una instancia irreversible: acumulación de números, progreso, crecimiento, valor... Elementos que aseguran la certidumbre de que la inicial *fragilidad* se ha superado con el *edificio seguro* o la capacidad edificatoria y urbanizadora de los treinta y ocho números publicados, hasta llegar a este número 36 que conmemora los veinticinco años de travesía o viaje y que acoge esta reflexión (la aparente paradoja de los números no es tal: 36 pues el primero es 0 y otro es un monográfico, sin numerar y Anexo 1). Y es la seducción de lo producido la que implanta el deseo de perdurabilidad.

En el transcurso de los años se han producido numerosos cambios en la organización y funcionamiento de la revista, pero la estructura general se ha mantenido en sus líneas básicas y fundacionales, han respetado el principio de *relaciones de intensidad*, esto es, todos los directores la han asumido siempre como proyecto del centro, y el director lo ha sido también de la revista. Pero a medida que se consolidaba y requería más dedicación, se vio la necesidad de delegar la coordinación de la revista en otras personas. Así, bajo la dirección de Manuel Olmedo Jiménez, a partir del número 4 es nombrado Jefe de Redacción el profesor Manuel J. Alonso García; desde el número 10, el profesor Sebastián Sánchez Fernández; a partir de junio de 1987, y hasta octubre de 2000, esa función ha recaído en mi persona, como Directora Adjunta. Los sucesivos directores o decanos, Juan Granda Vera (núm. 13-14 hasta núm. 18 y de nuevo desde núm. 25-26-27 a 30), Sebastián Sánchez Fernández (núm. 19-20) y Manuel Olmedo Jiménez (núms. 21 a 24) confirmaron esa delegación de funciones, y su confianza me ha permitido el honor de codirigir la revista durante trece años. De nuevo bajo la dirección decanal de Juan Granda Vera, ocupan la Dirección-Adjunta la profesora Alicia Benarroch Benarroch (núm. 31 y 32) y M.^a Teresa Serrano Darder (33), que continúa en ese cargo cuando accede al decanato el profesor Luis Serrano Romero (núm. 34 y 35). Muy recientemente se ha modificado esa situación en el único sentido de que la dirección de la revista se desvincula de la figura del decano. Para la nueva etapa que se inicia con este número 36, se nombra Directora a la profesora Ana M.^a Rico Martín.

En todas las etapas, el esfuerzo desinteresado de quienes la dirigían ha sido constante para que la publicación se consolidara y tuviera una trayectoria ascendente, y se ha desplegado en todos los aspectos: en la selección de trabajos; en la atención a las cuestiones formales; en conseguir financiación externa (la parte quizá más dura, menos gratificante y que a veces ha dificultado la periodicidad regular o sistemática), para aliviar al exiguo presupuesto del centro de un gasto tan importante; en ampliar e internacionalizar la distribución; en conseguir los requisitos que garantizaran su inclusión en los repertorios, índices y fondos documentales adecuados para incrementar su reconocimiento científico.

Trabajar en esa línea ha generado numerosos cambios a lo largo del tiempo. A partir del número 7, y con variaciones, se amplía también el Consejo Asesor inicial y se diversifica en Consejo Asesor y Consejo de Redacción. En sucesivas configuraciones, han formado parte de uno u otro casi la totalidad del profesorado del centro, mediante distintos procedimientos de elección que garantizaran la máxima participación y representatividad de áreas de conocimiento. Desde el número 31 una modificación más radical establece un Consejo de Redacción de profesores del centro y configura el otro como de asesores externos, ampliando su número notablemente (cincuenta y tres en la actualidad).

También se han producido cambios en edición y formato: desde el número 13-14 a 20, edita Gráficas san Pancracio. El número 21 supone un cambio significativo de formato y portada, y edita Gráficas Seyer hasta el 29. Desde el 30, lo hará Lozano Impresores, con leves modificaciones de formato y diseño.

Esos cambios se entrecruzan con otros que vienen exigidos por la propia trayectoria de la institución. *Publicaciones* pertenecía o inicialmente era de la Escuela Universitaria de Profesorado de EGB o de Magisterio, pero al transformarse este centro en Facultad de Educación y Humanidades de Melilla en 1999, es necesario reiniciar la revista en el número 30, aun manteniendo el nombre, como *Publicaciones de la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla*, con nuevo ISSN.

En esta revisión no exhaustiva de las personas que han colaborado, de una u otra forma, en mantener con vida aquel proyecto-sueño, no podemos dejar de referirnos a otros compañeros del centro. En los primeros momentos, y hasta el número 13-14, la preparación era casi artesanal, y puede decirse que el proyecto común, asumido por todos los profesores de la institución, implicaba también al Personal de Administración y Servicios: los artículos se mecanografiaban en la Escuela, y así, al dictado o bajo supervisión de Manuel Olmedo (quien también asumía con frecuencia esa función), Enrique Martínez Rull mecanografió los números 0 a 4, José Huete López los números 5 a 11 y José Gabriel López Belmonte los números 12 y 13-14. El número 15, de junio de 1989, fue el primero que se compuso por ordenador.

La distribución también se hacía desde la coordinación y la Secretaría, pero a medida que aumentaba la envergadura de esta fase del trabajo, los compañeros administrativos querían ver reconocida su dedicación, y así, desde el número 21 al 30, M.^a Carmen López Llamas o José Antonio Belmonte Márquez figuran como responsables de distribución e intercambio.

A pesar de todo ese esfuerzo compartido, poco hubiera podido lograrse sin la participación de los autores-colaboradores, de todos cuantos han confiado y confían en aquel proyecto ya absolutamente consolidado. Más de quinientos artículos: de los seis de aquel lejano número 0 a los cuarenta y seis del *Homenaje a Manuel Olmedo Jiménez. In memoriam* (núm. 25-26-27), o a los sesenta y cinco de *IV Congreso de Educación Física de Facultades de Educación y XV de Escuelas Universitarias de Magisterio* (núm. 28), por las páginas de *Publicaciones* se han desplegado trabajos sobre temas variadísimos, que enseguida se delimitaron, para evitar una dispersión extrema, hacia cualquiera de las materias que componen el currículo de la formación del profesorado, en su doble vertiente teórico-práctica. Esa variedad a que aludimos evidencia la pluralidad y universalismo de los colaboradores: el número 0, saludado por el entonces Rector, es el único en que la totalidad de los autores son profesores de la Escuela de Magisterio. Desde el número siguiente, se han incorporado trabajos de autores de la más diversa procedencia: profesorado de magisterio, de bachillerato, inspectores de educación, escritores, profesorado de casi todas las universidades españolas y de algunas instituciones extranjeras.

La realización de esta utopía significa, por tanto, una relación de complejidades que, en primer lugar, supuso un proceso de reflexión con nosotros mismos, con nuestra práctica docente y la importancia de la reflexión teórico-pública; después, con la realidad científica de la universidad española y, por último, con el *gusto* por intentar hacer bien un proyecto que no solicitaba el aplauso de nadie ni esperaba recompensa. Se ha configurado como memoria y promesa realizada.

La diversidad se manifiesta en la composición de los volúmenes: va desde números misceláneos a otros monográficos, que acogen los trabajos presentados en jornadas organizadas también por el centro como espacios de intercambio científico, pero con afán de perdurabilidad: *Aproximación a las culturas mediterráneas del norte de África. Conclusiones de las Primeras Jornadas de Cultura Hispano-bereber* (anexo 1, núm. Especial. Las jornadas se celebraron del 16 al 28 de mayo de 1983, con motivo del Cincuentenario de la Escuela Normal de Magisterio de Melilla). *v Seminario estatal de Escuelas Universitarias de Magisterio*, que conforman el número 18 y publican las conferencias, ponencias y comunicaciones que constituyeron ese seminario estatal organizado por la Escuela Universitaria de Melilla del 2 al 5 de octubre de 1990. *iv Congreso Nacional de Educación Física de Facultades de Educación y xv de Escuelas Universitaria de Magisterio*, es el título del número 28, que incluye sesenta y cinco trabajos presentados en ese evento, que también organizó la Escuela de Magisterio. Merecen destacarse otros volúmenes monográficos, que sucesivamente se publican como *Semanas de Didáctica*, en los que se recogen trabajos, intercambios y experiencias didácticas que se realizaban en esas jornadas de puertas abiertas a los colegios de la ciudad, tan fructíferas para todos los participantes: profesorado universitario y maestros, y alumnado de Magisterio y de EGB (números 6, 11, 13-14, 15, 20 y 24). Carácter semimonográfico posee el número 10, que dedica su primera parte a publicar la experiencia de los *Encuentros de Literatura Infantil*, organizado por la Dirección Provincial del Ministerio de Cultura en Melilla, en colaboración con el Departamento de Didáctica de la Lengua y Literatura de la Escuela de Magisterio, lo que posibilitó la llegada a la ciudad de la Exposición Itinerante de Libros Infantiles y Juveniles. La exposición y los encuentros con se desarrollaron en la Escuela de Magisterio los días 5 y 6 de mayo de 1986, con participación de los colegios de la ciudad.

Mención aparte merece el número 25, con el que se deseaba celebrar de modo especial la consolidación de aquella aventura intelectual que se inició en 1980. La repentina desaparición de Manuel Olmedo Jiménez impuso que lo que proyectamos con él como una celebración, se convirtiera en un homenaje, el más merecido, sin duda, en reconocimiento de quien había sido su fundador y director. La respuesta a participar en el *Homenaje al profesor Manuel Olmedo Jiménez. In Memoriam* fue tan generosa, que hubo de limitarse el número de artículos para cerrar la edición: los cuarenta y seis trabajos y 860 páginas, finalmente, aparecieron como número 25-26-27.

En la etapa más reciente, a partir del número 32, se reanudan los monográficos con un nuevo matiz: alternar un número misceláneo con otro monográfico por áreas de conocimiento, o incluso dedicar en un mismo número una parte monográfica y otra miscelánea. El citado número se ha dedicado al área de Didáctica de la Lengua y la Literatura, el 33 a la Didáctica de la Expresión Corporal y el 35 a la Didáctica de la Expresión Musical.

Lo insospechado, lo sorprendente es la permanencia, que parece casi un argumento sobre la belleza de la constancia. El conjunto de trabajos publicados alcanzan un *compromiso* no ya con la ciencia, sino también con la estética, esto es, una vinculación

comprometida con la seriedad de la vida. La publicación periódica que cumple ahora sus veinticinco años es un ejemplo de realización utópica, de idealismo del *consuelo* quizá no único, pero sí singular en esa capacidad para aglutinar en un espacio de convivencia lo multidisciplinar, que ahora incluso está de moda o constituye una característica de la transmodernidad.

Sin duda, *Publicaciones* ha supuesto una *batalla* sin concesiones, ha sido y es el mundo de las ciencias, de las didácticas, pero en su conformación y realidad es también el eje de la *conciencia* de las palabras, de los referentes, del *también* y, sobre todo, del *algo más*. Es el mundo de la preservación de la memoria y ésta sólo tiene sentido si conduce al análisis de lo producido, a la resistencia y al avance entre el pasado y el futuro, de la defensa de la libertad en la ciencia; en definitiva, es el mundo de profesores libres que un día decidieron, desde lo provinciano y la peculiar situación geográfica, optar por el impulso para salir de la indiferencia y por el universalismo de la producción científica en su más amplio sentido. Y es que universal quiere decir aquí todo aquello que “merece ser compartido”, sólo así se conjuga esa *pedagogía* que se destaca de la nada y el olvido.